

Reflexiones sobre Gurumayi Chidvilasananda

El poder de las palabras del Guru

por Leonardo Russo

Algunos meses después de haber recibido *shaktipat diksha* en un **Intensivo** con Gurumayi en Heidelberg, Alemania, viajé a **Gurudev Siddha Peeth** en enero de 1989, con el anhelo de estar una vez más en presencia de Gurumayi. Al participar en las actividades diarias del áshram en la atmósfera llena de *shakti* de ese lugar sagrado, sentía que todo el día estaba inmerso en un estado profundo de gozo y luminosidad.

Hasta que un día, un inquietante sentimiento de minusvalía empezó a surgir desde dentro. Sabía que este sentimiento estaba relacionado con un importante proyecto de trabajo que tenía en casa, sobre el cual yo tenía muchas dudas. La constante carga en mi corazón me empujaba a enfrentar la situación. Así que finalmente decidí pedir guía directamente a Gurumayi. Ya que esta sería la primera vez que yo hablaría en persona con Gurumayi, quería ser muy claro y conciso sobre lo que deseaba decirle. Así que preparé mi pregunta con mucho cuidado y una mañana, durante *darshan*, sentí que estaba listo.

Conforme avanzaba en la fila de *darshan*, paso a paso, sentí que entraba en el santuario interior del amor del Guru. Cuando llegó mi turno, me incliné y empecé a hablar. Le expliqué de qué se trataba mi proyecto y las dudas que tenía acerca de mi capacidad para finalizarlo. Gurumayi escuchó con gran atención, mirándome a los ojos mientras yo hablaba. Parecía como si estuviera viendo en lo profundo de mi ser. Entonces, con una voz fuerte y apacible, dijo: “Hazlo con entusiasmo”. Solo eso. Tres palabras —un mandato sencillo e inesperado.

Sentí el poder de las palabras de Gurumayi resonando profundo en mi interior, y tuve la certeza de que me había dado la clave para superar mi dilema. Aun así,

su respuesta también me parecía desconcertante: en ese tiempo, yo entendía que entusiasmo era un tipo de emoción provocada por circunstancias externas y agradables. ¡Y el proyecto del que le había contado no me parecía algo como para emocionarse!

Ya en mi casa, en mi rutina diaria, empecé a involucrarme conscientemente con la enseñanza de Gurumayi. Al sentarme para mi meditación matutina, repetía: “Hazlo con entusiasmo”. También escribí la enseñanza en una hoja de papel que puse en mi computadora mientras trabajaba en el proyecto. Y empecé a darme cuenta de que, despacio pero seguro, esos sencillos actos de colocar las palabras del Guru en el campo de mi conciencia me ponían en contacto con un espacio de quietud interior, lleno de energía y fortaleza. Desde ahí podía ver el proyecto de una manera más desapegada y proactiva.

Las diferentes partes del proyecto que yo no había podido entender anteriormente empezaron a encajar de manera natural, y meses después el proyecto estaba terminado. Me sentía feliz y tranquilo con las decisiones que había tomado. Me di cuenta de que al seguir la enseñanza de Gurumayi, había entrado a un espacio interior ilimitado donde los problemas dejan de ser percibidos como tales y pueden ser enfrentados de una manera más activa, productiva y *entusiasta*.

La enseñanza de Gurumayi se convirtió en el instrumento para medir mi manera de abordar los diferentes aspectos de mi vida, incluyendo las prácticas espirituales. Empecé a darme cuenta de que tenía un hábito subyacente de “abandonar” las prácticas a la primera señal de dificultad. Esto tenía un efecto, por ejemplo, en mis meditaciones. Cuando una sesión de meditación parecía que no me llevaba a ningún lado, simplemente la dejaba y hacía otra cosa. Al practicar el recuerdo en lugar de darme por vencido recordaba a Gurumayi diciendo: “Hazlo con entusiasmo” —y renovaba mi intención de permanecer en la práctica e ir más profundo.

Inspirado por la enseñanza de Gurumayi, ahora elijo adoptar una actitud de descubrimiento e interés genuinos en mis tareas rutinarias e interacciones cotidianas, así como en mis prácticas. Cuando lo hago con atención e intención, experimento nuevos matices del entusiasmo. Y veo que tener una “mente de principiante” en cada situación familiar inyecta mucha más energía y ligereza a mi manera de abordar las cosas.

Con los años ha sido claro que cuando “lo hago con entusiasmo”, siempre sucede un cambio interior que me abre a nuevos niveles de experiencia y entendimiento. En esos momentos me lleno de asombro y gratitud por la presencia constante de la gracia de Gurumayi en mi vida, y por el infalible y transformador poder de las palabras del Guru.

